

REFLEXION DEL AVE  
 EN SU VUELO MIGRATORIO  
 POR LA HISTORIA HUMANA

El ave ha estado profundamente ligada a la historia de los hombres. Desde el inicio el hombre consultó a las aves para sus augurios. Pero sobre todo, el ave con su vuelo ha sido motivo de emulación constante para el hombre. Volar como las aves, extasiarse en las alturas ha sido motivo de inspiración para las naves de Da Vinci y aun para la aeronáutica moderna o para los poemas y obras de tantos literatos.

El destino de las aves está íntimamente ligado al destino de los hombres. Una quiebra, un sesgo en la historia de la vida afecta por igual a las aves y a los hombres.

Lo que vaya ocurriendo con la especie de las aves es un espejo de lo que puede ocurrirle a la especie humana. Morir de inanición, extinguirse es un riesgo que conoce el ave y que amenaza por igual al hombre.

Bogar por los espacios ha sido hasta hace poco tiempo privilegio exclusivo de las aves. Inventar mundos mejores es privilegio de los hombres, pero se parece tanto al vuelo, y debe tanto a la presencia de las aves.

Hombre y ave. Icaro o Quimera están juntos en el mismo derrotero.

I

Hipotecado el silencio  
en esta dura paz  
que nos impone el aire  
he revocado mi vuelo  
para ser por un instante  
luciérnaga fugaz  
sobre el reptante suelo.

Quiero examinar de cerca  
y no sólo desde arriba  
a este compañero  
de larga singladura

Enigma  
Quimera

que a veces  
es tormenta  
que barre con la vida  
y a veces es ternura  
que inventa una alborada.

Pero  
prescindamos de la luz  
y veamos qué fuerza  
está en su faz  
que me convenza  
de que es un ser de bien  
(aunque no vuele)  
y de que sabe de alturas  
(aunque no lo impulse  
el viento).

Difícil en verdad  
adivinar qué sombra  
lo ha acompañado siempre  
cuando en cada lugar  
ha sido distinta la textura  
madera  
piedra quizás  
carrizo o  
lodo

en cada portal  
de su estadía  
dejó un poco de su olor  
un poco de su fuego  
y de su sangre un río.

Rara avis  
este mi compañero  
lo sé desde mi asiento  
de augur  
    hígado afuera  
    osamenta al aire  
    y el ordenado paso.

## II

Apenas ayer  
encadenado al árbol  
    al nido y  
    a la rama

agradecí su forma  
de consultar mi esfera  
pensé que era un objeto  
adorno de astrolabio  
y que era mi regalo  
el imitar sus silbos  
    sus cantos  
    sus chillidos.

Hoy sé  
que soy follaje  
la rama trampolín  
para su largo vuelo  
el vértigo que añora  
cuando cierra el silencio  
para entornar su sueño.

El sabe que estamparon  
la brújula en mi pecho  
    que llevo columpiando  
    relojes  
    cornisas  
    campanarios  
que colmo con mis mieles  
la rosa de los vientos  
y que un élan secreto  
me empuja hacia la aurora.

(no, 1999)

Por eso me circunda  
me anuda  
me acorrala  
hasta dejarme anclado  
en un mínimo barrote  
espacio vital  
que abarca una mirada.

Lo peor  
es que se precia  
se ríe

levanta con su brazo  
su plan de cetrería  
para extender su malla  
la telaraña horrible  
con que demarca el tiempo

(Antes de la Cacería  
Después de la Cacería)

¿Iluminado estéril  
que juega con la nada?  
¿le quedará muy grande  
el milagro de la vida

(el concierto cotidiano  
de cuatrocientos cantos  
los arabescos libres  
tornasoles y gualdas  
con que la luz  
se envuelve?

¿Con qué objetivos  
escruta los arcanos  
(descifra los enigmas)?

¿Será para abatir  
desde su base  
al universo entero?  
Luzbel de hado siniestro  
¿qué hará con las estrellas  
cuando caiga de nuevo?  
¿Obturará por siempre  
la vía hacia el futuro?

¿(Un pájaro monstruoso  
Gorgona  
Arpía o  
Hipogrifo

devora las entrañas  
a cada Prometeo  
hasta dejarlo yerto)?

III

Pero  
ha sido necesaria  
esta visión nefasta

(trabalenguas de mal gusto  
de la Esfinge)

para viajar ad ovo  
hasta el átomo primero  
y desde ahí  
-desde el Alfa-  
resolver como un teorema  
el universo nuevo.

Es necesario  
este rondar el quázar  
(o nido negro  
en que la luz se extingue)

Para abatir  
planeta por planeta  
este viejo macroscosmos  
relativo.

Es necesario  
el laberinto  
(o Dédalo)

y el vuelo de Icaro  
con su caída  
para allanar las nubes  
y mostrar que las distancias  
no son topes  
sino abrevaderos

paralelas que se juntan  
en el ápice de las constelaciones

Asenté en la bitácora  
que no existen ya más  
cielos ajenos

(ni propiedad individual  
sobre la vía láctea)

Existen callejones  
entre el tiempo  
donde transitan naves  
pájaros y  
sueños.

IV

Visión estereoscópica  
al futuro  
sentí de cerca  
el aleteo humano  
la cuenca de unas manos  
ensayando infinitud  
de nidos.

Porque  
es un puro navegante  
el hombre:  
de su naufragio necesario  
de su incursión al tuétano  
al rescoldo  
a la semilla

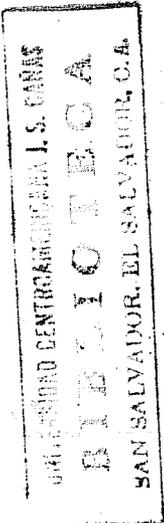
siempre resurge  
con sus plumas nuevas

(Ave Fénix  
Quetzalcóatl).

Para eso  
anduve esta distancia  
y encarcelé por un instante  
este silencio:  
para aprender  
un vuelo nuevo

(aprendí  
que los sueños son faros  
y no malos augurios).

Julio 4, 1983.



20